

## **Dra. Leslie Allen, Lamentaciones, Sesión 4, Lamentaciones 1: 12-22**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 4, Lamentaciones 1:12-22.

Pasamos ahora a la segunda mitad del capítulo uno de Lamentaciones.

Antes de entrar en sus partes detalladas, permítanme recapitular y decir algo sobre los antecedentes del duelo y el proceso de duelo. El duelo es un proceso psicológico en el que, mediante recuerdos repetidos y dolorosos, el doliente puede aprender lentamente a soportar una pérdida y superarla. El yo se aclimata gradualmente a la realidad de la pérdida.

Encuentro útil reconocer en Lamentaciones una amplia gama de respuestas en términos de tres caminos o tres trayectorias. El primero es el dolor mismo. Usamos el duelo como término genérico para todo el proceso, pero el duelo se puede reducir al reconocimiento de la pérdida, al recuerdo y al reconocimiento de la pérdida.

El duelo es aceptar la realidad de la pérdida, y por eso el mentor en la primera parte de Lamentaciones, capítulo uno, ha estado repasando aspectos de la pérdida para ayudar a la comunidad a aceptar lo que ha sucedido, a reconocerlo y afrontarlo emocional y racionalmente. . Pero también hay un reconocimiento de culpa, un reconocimiento de responsabilidad. La culpa es algo difícil de manejar durante el duelo y, muy a menudo, el consejero de duelo advierte contra el uso incorrecto de la culpa.

Muy a menudo hay un sentimiento de culpa, un sentimiento de culpa automático. Alguien ha estado comiendo contigo y se va en el coche, tiene un accidente y muere, y la persona que está en casa bien podría pensar, oh, si la hubiera retenido un poco más, no habría muerto. ; Fue mi culpa. Debí haber mencionado esto y aquello, y entonces se hubieran quedado más tiempo, y claro, eso es una falsa culpa. es algo muy natural y el consejero a menudo advierte contra ello; de hecho, en algunos casos, es irracional.

Si tan solo hubiera hecho esto o aquello, no habría sucedido. Pero en algunos casos es racional. Recuerdo un caso en mi trabajo como capellán voluntario del hospital de una mujer que llegaba al hospital para una cirugía y la iban a operar la próxima semana y le harían algunas pruebas de antemano, pero no estaba preocupada por la cirugía ni por lo que estaba mal. con ese.

Tenía el dolor en mente y tenía poco más de 60 años; Había sido madre adoptiva durante muchos años para el ayuntamiento, pero había un niño travieso al que abofeteó y él la había denunciado al trabajador social. La trabajadora social dijo que era una transgresión de la política del consejo y que de ahora en adelante ya no se le permitiría ser madre adoptiva, por lo que estaba afligida y había culpa. Algo andaba mal allí, pero también había un agravio. Sintió que esta sentencia era demasiado dura y estaba tan molesta que ya no podía seguir acogiéndola. La semana siguiente fui al hospital esperando hablar más con ella y escuchar sus aflicciones.

No, ella murió en la mesa de operaciones, y ya no estaba, y me parece que la causa de la muerte en realidad fue un corazón roto que había perdido esta oportunidad de cuidar, pero ahí estaba la mezcla, igual Es una especie de mezcla de tal manera que nos encontramos con lamentos, dolor, culpa y agravios y vemos la culpa, y a veces hay una razón para la culpa. En este caso, hubo lamentos que aplican las tradiciones de la ley y los profetas y establecen algunos paralelismos entre lo que dicen y lo que la comunidad ha estado viviendo. Entonces, la culpa es una necesidad de reconocer la responsabilidad y no suele aplicarse en casos de duelo.

Un paralelo útil que veremos más adelante en el libro es Alcohólicos Anónimos y los problemas de ser alcohólico y la necesidad de asumir responsabilidades. Esa maravillosa organización pone gran énfasis en asumir responsabilidades. Nunca utilizan la culpa en caso de que se malinterprete o se aplique mal, pero asumir la responsabilidad es en gran medida un elemento clave y una parte necesaria en el camino de regreso a una vida sobria. Entonces, dolor, culpa y, sí, agravio.

Otros también tienen la culpa, y en el duelo puede haber una ira legítima. Un niño muere en el cruce de peatones, y en las noticias de televisión esa noche, los padres dicen: por favor, entrégate, conductor que se da a la fuga. Queremos justicia para nuestra pequeña, y por eso el agravio es una petición de justicia y un reconocimiento de que puede haber malas acciones en el caso de las lamentaciones no sólo del lado de Judá sino también del lado del enemigo, y así descubriremos que el agravio juega un papel importante. una parte también y por eso reviso estas trayectorias cuidadosamente para ustedes ahora para que nos ayuden a reconocer lo que está sucediendo en el libro de Lamentaciones y este proceso de duelo es necesario.

Sólo después del duelo es posible tener nuevos pensamientos e imaginar cosas nuevas para uno mismo. Se necesita tiempo para cortar los lazos emocionales con el pasado y adaptarse a una situación diferente. Entonces, llegamos ahora a la segunda mitad del capítulo uno de Lamentaciones y espero que lo hayas leído con atención y, de ser así, habrás notado que se divide en tres partes.

Los primeros cinco versículos son entonces un versículo separado, y luego los segundos cinco versículos son estrofas, por lo que los versículos 12 al 16 son luego 17 y luego 18 al 22. ¿Qué está pasando aquí? Sí, quien fue interrumpida por el

narrador principal, nuestro mentor al final de la primera mitad del capítulo al final de los versículos 9 y 11, ahora a Sión se le permite hablar extensamente, pero ella a su vez, es interrumpida en el versículo 17. , y el mentor se hace cargo solo de esa estrofa , y luego vuelve a hablar. Sión vuelve a hablar en los versículos 18 al 22.

Esa es la estructura general de la parte que estudiaremos hoy. Si preguntamos cuál es el género, qué tipo de habla y escritura es 12 a 16, es un lamento fúnebre. Y Sión necesita oración.

Sión simplemente es interrumpido en oración al final del versículo 9 y el versículo 11, pero Sión también necesita ese lamento fúnebre, ese lamento secular que atraviesa el lado humano del dolor y piensa y siente al respecto de maneras muy profundas. Y entonces, creo que mencioné la última vez, que Sión funciona como un modelo a seguir para la congregación, y mientras ella habla, la congregación debe darse cuenta de que así es como debemos sentir y pensar a su vez. Tenemos que superar ese shock entumecido y esa negación de que alguna vez haya sucedido y comenzar a entrar en el terror de todo esto, este terrible desastre del 586.

Y es tan terrible que se considera único. Sión habla de ello como único. Pero hagamos una pausa.

Este es un personaje nuevo. Dije que Lamentaciones es básicamente el guión de una liturgia, un servicio de conmemoración. Y creo que se habría dicho en voz alta en los terrenos del templo, en los terrenos del templo en ruinas.

El mentor ha estado hablando, pero ahora habla una mujer. ¿Y quién es esta mujer? Bueno, sospecho, como mencioné la última vez, que había mujeres dolientes profesionales, y sospecho que ella fue tomada de ese círculo para desempeñar este papel particular en este drama litúrgico. Y entonces ella habla, y la congregación debe escuchar y asimilarlo y darse cuenta de que todo esto es para nosotros, y tenemos que escuchar con mucha atención, pensarlo detenidamente y sentirlo por nosotros mismos.

En la primera mitad del versículo 12, Sión habla de su sufrimiento como algo único. Ella representa la ciudad de Jerusalén y la congregación que estuvo allí antes que ella. ¿No os importa a vosotros todos los que pasáis, mirad y ved si hay algún dolor como mi dolor?

Esto retoma una escena en un escenario que tenemos varias veces en el Antiguo Testamento de una ciudad en ruinas y reaccionando ante una ciudad en ruinas. Muy a menudo, los viajeros pasaban por una ciudad que conocían antes y tal vez se detendrían en ella, pero ahora podían ver que había sido destruida, que había sido arruinada por los enemigos, y miraban con horror esta terrible vista, una ciudad

ahora abandonada. . Varias veces, el Antiguo Testamento retoma este escenario y lo utiliza.

Por ejemplo, en Jeremías capítulo 19 y versículo 8, Dios dice acerca de Jerusalén: Haré de esta ciudad un horror, una cosa de qué burlarse. Todo el que pase quedará horrorizado y silbará por todos los desastres que se producirán en este escenario de la Jerusalén en ruinas. Esta es la forma en que Zion habla de sí misma ahora, y dice que esto es único.

Muy a menudo, cuando estamos de duelo, nos sentimos tan abrumados por nuestro dolor que lo consideramos único. Da la casualidad de que ¿hay algún paralelo con este escenario de la ciudad en ruinas? Sí, creo que lo hay. En la autopista hay un accidente, un accidente terrible, y los coches se detienen y miran. Frenan, o van despacio y miran, y quieren ver.

Y en California se inventó una palabra especial para ellos: lookie -loos. Son muy bonitos. No se detienen para ayudar, simplemente se detienen por curiosidad y horror y eso es todo.

Bueno, eso es una especie de contraparte de esta situación aquí y ella pide ayuda a estos transeúntes, pero sentimos que en realidad no lo hacen. Pero luego, al final del versículo 12, se habla de este dolor como el que el Señor infligió el día de su ira. Están sucediendo muchas cosas aquí en esta última sección del versículo 12.

En primer lugar, respalda la interpretación teológica que el mentor ya había aplicado anteriormente en el capítulo. De hecho, había un verbo en el versículo 5: el Señor la hizo sufrir. Y esa palabra, hacer sufrir, es la misma palabra que ahora se traduce como infligido en la nueva RSV, y por eso se está recogiendo la misma palabra.

Hay un respaldo del lenguaje real que ha utilizado el mentor. La NVI es más útil porque tiene la misma traducción en ambos casos para hacer que el lector piense en el versículo 5. Pero hay algo nuevo aquí. Hay una mención del día de la ira feroz de Dios.

Este es un motivo teológico que aparece aquí por primera vez, pero no por última vez, en Lamentaciones. El día del Señor es mencionado muy a menudo en el Antiguo Testamento por los profetas pre-exílicos para hablar de un tiempo terrible en el que Dios va a intervenir en la historia y atacar al reino del norte o al reino del sur. Y hay un ejemplo, un gran ejemplo, en Amós capítulo 5 versículos 18 al 20.

¡Ay de vosotros que deseáis el día del Señor! ¿Por qué quieres el día del Señor? Es oscuridad, no luz. Era como si alguien huyera de un león y se encontrara con un oso o entrara en la casa y apoyara su mano contra la pared y fuera mordido por una serpiente.

No es el día del Señor oscuridad ni luz ni oscuridad sin brillo en ella. Y él está pronosticando la caída del reino del norte, Israel, el reino del norte. Otros profetas lo utilizaron para aplicarlo al reino del sur.

Y es interesante que en Sofonías tenemos el uso de la idea de ira, de ira. Aquí es el día de la ira del Señor. Y ese profeta pre-exílico lo aplicó a la caída del reino del sur, este día de la ira de Dios.

El gran día del Señor está cerca Sofonías 2:14 al 16. El gran día del Señor está cerca, cerca en ayuno apresurado. Es un día de ira, un día de angustia, de angustia, etc.

Y esto es un pronóstico de la caída, de hecho, de Judá. Entonces, lo que Zion está diciendo es que Zion está brindando tutoría en su propio nombre. Y ella está afirmando que las profecías se están cumpliendo, se han cumplido, con respecto a este día del Señor que se está viviendo.

La interpretación teológica se amplía en el versículo 13: Desde lo alto envió fuego; se me metió profundamente en los huesos. Tenemos una serie de referencias a que Dios es responsable de este desastre humano, pero detrás de ese desastre humano se estaba cumpliendo la voluntad divina de Dios.

En primer lugar, aquí se habla de un fuego, y literalmente significaría el fuego que quemó a Jerusalén, el fuego encendido por los babilonios como castigo por rebelarse contra su autoridad imperial. Pero aquí se le da un significado divino. Desde lo alto envió fuego.

¿Qué es el fuego de lo alto? Es un relámpago, un relámpago. Es como si un rayo hubiera caído sobre Jerusalén y se hubiera posado sobre ella con la fuerza de los fuegos que históricamente habían sido encendidos por los babilonios. Y luego tuvo un efecto tan grande sobre Sion que penetró profundamente en mis huesos.

Fuego en los huesos es una expresión hebrea para fiebre, fiebre alta, temperatura alta. Y entonces, este es el efecto, la angustia que causa, este desastre causa. Y debajo de ese nivel hay un nivel histórico, pero hay un nivel teológico, y luego está esa respuesta psicológica.

Es como si tuviera una fiebre terrible. Luego, pasa a una metáfora de caza. Extendió una red a mis pies, me hizo volver atrás y me dejó aturdido y desmayado todo el día.

Y aquí nuevamente, este es un desastre causado por Dios, y tiene un efecto angustioso. El versículo 14 habla de un yugo. Toda esta experiencia había sido un yugo terrible sobre Sión.

Mis transgresiones fueron atadas a yugo. Por su mano, fueron unidos. Pesan mi cuello, minando mis fuerzas.

Utiliza la palabra transgresiones, que ya vimos en labios de la mentora allá en el versículo 5, la multitud de sus transgresiones. Allí vimos que eran maneras rebeldes, actos de rebelión. Hay castigo por esta rebelión, y piensa que este acto rebelde es como ramas, pedazos de madera entretejidos en un yugo, un yugo pesado, que dejó a Sión débil y exhausta de usarlo.

Y este es el castigo de Dios por el pecado, y el castigo que aparece aquí en esta metáfora de un yugo hecho de las propias transgresiones o actos rebeldes de Sión. Y luego continúa diciendo que Dios se puso del lado de esos enemigos humanos. El Señor me entregó en manos de aquellos a quienes no puedo resistir.

Y aquí tenemos una combinación de circunstancias históricas y teológicas. Había providencia obrando allí en toda esta terrible situación humana, y Dios estaba tomando partido, o más bien los babilonios estaban desempeñando un papel providencial cuando conquistaron Sión. Fue una manifestación de la voluntad negativa de Dios para Jerusalén.

Y luego, en el versículo 15, el Señor se puso del lado del ejército enemigo frente a los soldados de Judea. El Señor ha rechazado a todos mis guerreros en medio de mí. Proclamó contra mí un tiempo para aplastar a mis jóvenes.

Tiempo, la palabra hebrea tiene una variedad de significados, y creo que la nueva versión internacional es más apropiada en el contexto de un ejército. El Señor convocó un ejército, convocó un ejército contra mí para aplastar a mis jóvenes. Y entonces Dios del lado del enemigo, ¿qué peor cosa se podría pensar? En el lagar nos ha pisado el Señor, la virgen hija de Judá.

Ésta es otra metáfora; es una metáfora de pisar uvas para convertirlas en jugo rojo para convertirlas en vino. Y pensaríamos en un baño de sangre, y esto lo retoma más tarde el Tercer Isaías. Isaías 63 describe con gran detalle este baño de sangre que Dios puede causar. Se retoma nuevamente en el Nuevo Testamento en Apocalipsis 14 y 19, esta metáfora de Dios castigando en términos de un baño de sangre.

La hija virgen de Judá. Hemos tenido a la hija Sión antes, y la tendremos nuevamente, pero aquí tenemos a la hija Judá. La última vez dije que la hija representa una personificación de mujer.

Pero aquí se nos añade la palabra virgen, y en los profetas, en los profetas anteriores al exilio, encontramos este término usado. Significa hasta ahora invicto en este caso, y se usa para el pueblo del reino del norte en Amós capítulo 5 en el versículo 2. Se

usa para el pueblo del reino del sur en Jeremías 14 y el versículo 17. Y luego el versículo 16 regresa a lo personal. dolor.

Pasa del desastre y su causa teológica a la angustia. Por estas cosas lloro, mis ojos se llenan de lágrimas, porque está lejos de mí un consolador que reavive mi valor. Y este es el dolor con el que comenzó Sión en el versículo 12 al hablar de mi dolor, mi dolor único.

Y aquí ella lo desahoga entre lágrimas, en su dolor personal. Esta idea de comodidad es algo que la mentora destacó anteriormente en el capítulo 1, y ahora la retoma: la falta de comodidad. Y un consolador sería muy bueno para revivir mi coraje o restaurar mi moral, pero estoy completamente solo.

Y así, volvemos pensativamente a esa palabra clave de todo el capítulo: cuán sola se encuentra la ciudad sin nadie que la ayude. Y luego continúa diciendo: Mis hijos están desolados porque el enemigo ha prevalecido. Los hijos de Sión son, por supuesto, los ciudadanos de Jerusalén, y aquí es una referencia a la congregación de judíos que se estaban reuniendo en Jerusalén, y ella dice que estaban desolados.

Y el enemigo, por supuesto, es Babilonia, como lo fue antes en el versículo 9. Y así, en el versículo 16 obtenemos una expresión de angustia, de dolor humano. Ya no existe la interpretación teológica, esa interpretación racional, sino este estallido emocional. Y, por supuesto, el duelo necesita de ambos.

Lo teníamos en el versículo 12, lo tenemos en el versículo 16, y así, en los versículos 12 al 16, esta expresión de dolor emocional enmarca el significado teológico del desastre en 13 y 15. Pero ese marco interno, 13 al 15, es un respaldo de las explicaciones del mentor anteriormente en el capítulo, en la primera mitad del capítulo uno. Y la pista está, por supuesto, en la forma en que habla Sión; la pista es que la congregación también debe respaldarlo, y Sión es un modelo a seguir para la congregación.

Por supuesto, hay una nueva nota agregada aquí, este motivo del Día del Señor. Al dar una explicación teológica, vimos la última vez que había citas y alusiones a Deuteronomio 28, la lista de castigos para el pueblo de Dios si se desvían drásticamente de esa relación de pacto. Y el mentor ha tomado esto como interpretación de la ley, la ley mosaica, como explicación de este terrible desastre.

Pero ahora Sión ha hecho su propia contribución y ahora recurre a los profetas. Este motivo del día del Señor se ha hecho realidad, como dijo el profeta anterior al exilio, se ha hecho realidad. Y entonces, esta es una manera de subrayar el hecho de que esta cosa terrible viene de Dios.

Entonces, mientras que el mentor apeló a Deuteronomio 28, la Torá, Sión apela a los profetas para apoyar la búsqueda de significado teológico en la caída de Jerusalén. Este es un factor que debe aparecer con mucha frecuencia en el proceso de duelo para encontrar significado y buscar significado. ¿Tiene algún significado? Puede que no tenga sentido, pero ¿hay algún significado en este desastre del que pueda aprender? Luego, en el versículo 17, como dije al principio, el mentor toma el control brevemente, y luego regresará y dejará que Sión tenga más que decir en los versículos 18 al 22.

Considerando esto como un guión para una liturgia, en el drama litúrgico, el orador principal le da a Sión un poco de tiempo para llorar hasta que pueda continuar. Repasa la siguiente estrofa en el versículo 17, y luego Sión se recompuso. Entonces, podemos ver un poco de drama en esta interrupción.

Es una interrupción intencionada que da el mentor. Es bastante apropiado en el contexto de la liturgia. ¿Y qué tiene que decir el mentor en el versículo 17? Comienza diciendo que Sión extiende sus manos, pero no hay nadie que la consuele.

Y está dando una especie de comentario sobre lo que Sion ha estado diciendo. En el versículo 12, Sión está diciendo, ¿te es nada o pasas de largo? Y ella está pidiendo que nos pasemos de largo. Por favor, por favor, muéstrame un poco de compasión y detente y quédate un rato conmigo.

Y nadie lo hizo. ¿Cómo sabemos que nadie lo hizo? Por el versículo 16, el consolador está lejos de mí. Nadie se detuvo y Sión quedó sola.

Y entonces, en esta primera línea aquí en el versículo 17, hay un pequeño resumen que combina los versículos 12 y 16. Pero luego pasa al corazón de lo que Sión tenía que decir, y esa era la interpretación teológica. Y hay un resumen en la siguiente parte del versículo 17.

El Señor ha ordenado contra Jacob que sus vecinos se conviertan en sus enemigos. Jacob, por supuesto, es otra palabra para Israel. Recuerde que el patriarca Jacob pasó a llamarse Israel.

Jacob e Israel son ambos nombres del pacto aplicados a la nación. Después de la caída del Reino del Norte, sólo Judá representó a esa nación del pacto. Por eso aquí se la llama Judá.

Y lo que esto quiere decir aquí, lo que el mentor quiere decir, es que los profetas anteriores al exilio habían predicho la guerra internacional como medio de Yahvé para castigar a Israel. Está reflexionando sobre este Día del Señor en referencia a lo que ha dicho Sión y dando un resumen. Sí, el Señor ordenó contra Jacob que sus vecinos se convirtieran en sus enemigos.

Y ese mandato se encuentra en las palabras de los profetas anteriores al exilio. Y luego, el resultado de esta cosa terrible, oh sí, los vecinos se convirtieron en sus enemigos. Babilonia quizás estaba demasiado lejos para ser vecina, pero ayer dijimos que Babilonia tenía un ejército internacional con destacamentos de todas las provincias, por lo que habría una cooptación de personas de las naciones circundantes.

Quizás naciones que primero estuvieron del lado de Judá, pero que ahora se ven obligadas a enviar sus propias tropas para formar parte del ejército de Babilonia. Pero luego está el efecto al final del versículo 17, Jerusalén se ha convertido en una cosa inmundada entre ellos. ¿Qué es esta cosa asquerosa? Bueno, un erudito ha señalado que hay un lugar en el Antiguo Testamento donde se refiere a un cadáver como impuro.

Manténganse alejados de un cadáver, de lo contrario serán contaminados y quedarán inmundos y no podrán adorar a Dios. Hay algo que evitar y con lo que no tiene nada que ver. Y el efecto es que Sión es rechazada, lo que apunta a esa falta de consuelo.

He aquí otra razón por la que no hay consuelo. Oh, aléjate de Judá. Y esto encaja en ese contexto de esa falta de comodidad.

Y entonces Sión habla de nuevo, y en la Liturgia Dramática ya está lista para reanudar su discurso. Ella ha tenido un ataque de sollozo, lo cual fue anunciado en el versículo 16, y ahora puede tomar el control nuevamente y hablar. Y del 18 al 22 es este último tramo, de hecho.

Y veámoslo en su conjunto. ¿Qué pasa del 18 al 22? Bueno, en términos de trayectorias o caminos, es una mezcla de dolor, culpa y agravio. Están todos mezclados del 18 al 22.

Esto es en gran medida parte del proceso de duelo, en el sentido de que uno no piensa de manera lógica y racional, sino que muy a menudo, uno tiene que juntar diferentes cosas a medida que le vienen a la mente y a medida que vienen del corazón. Y entonces, es aquí donde las tres trayectorias estarán representadas del 18 al 22 de acuerdo con la manifestación del duelo. En términos de géneros, es una combinación de un lamento fúnebre, la mayor parte en el 18 al 20, pero también hay un lamento de oración en el 21 al 22.

Por supuesto, encontramos un lamento fúnebre; la primera sección del 12 al 16 fue todo un lamento fúnebre, pero como en el capítulo 1, es una especie de híbrido porque ya no es puramente secular, sino que incluye un componente divino en lo que a interpretación se refiere. Este componente divino es una especie de puente

para que un lamento fúnebre pueda convertirse de hecho en un lamento de oración, como ocurre aquí en 18 a 22. Y luego en términos de todo el procesamiento del duelo en su conjunto, 18 a 22. 20, están sucediendo muchas cosas allí.

Hay una interpretación en la primera línea del 18, que significa un significado impuesto a este desastre, y luego las pérdidas se describen en el resto del 18 y en el versículo 19. Luego hay un arrebató emocional en las dos primeras partes del versículo 20, y luego eso pasa a la interpretación hacia el final del versículo 20. Pero la conclusión del versículo 20 describe una pérdida adicional y regresa al dolor.

Y entonces, vemos que es un pasaje muy variado, y al escuchar a la gente en duelo, muy a menudo te encuentras saltando de un aspecto a otro, y por eso es muy real, este relato del duelo que se procesa aquí. Entonces Sión vuelve a hablar y dice: El Señor tiene razón, porque me he rebelado contra su palabra. El Señor tiene razón, por supuesto. La implicación es que estoy equivocado, por lo que esto es en gran medida una confesión.

Y ahora Sión está dando cierto énfasis a su participación en el desastre en esta confesión. Me recuerda a una persona que va a una reunión de Alcohólicos Anónimos por primera vez y se le anima a presentarse y dice: Soy John y soy alcohólico, o ella dice: Soy Jane y soy un alcohólico, y que esa es la primera etapa de esa confesión, y ese replanteamiento que se debe hacer en todo ese proceso por el que Alcohólicos Anónimos es tan famoso. Ahora, antes, especialmente en 12 al 15, ha habido tensión en los labios de Sión, de parte de Yahweh en la caída.

Yahvé fue el responsable; Yahvé estaba providencialmente detrás de los babilonios, y se había echado un vistazo a la responsabilidad que tenían Judá o Jerusalén a este respecto, en términos de transgresiones y rebeldías, pero se había hablado muy brevemente de ello. Pero ahora, recogiendo, por así decirlo, mis transgresiones en el versículo 12, en el versículo 14, mis transgresiones fueron atadas a un yugo, mis actos de rebelión. Ella pasa a la confesión y a su propia responsabilidad en este terrible desastre.

El Señor tiene razón, porque me he rebelado contra la palabra. No es la misma palabra hebrea que se usa en transgresiones, pero es sinónimo de ella, y cuando lleguemos al capítulo 3 y versículo 42, encontraremos que ambos verbos de rebelión se usan uno al lado del otro, pero hay un reconocimiento. Y entonces, el versículo 14 está aquí en el fondo, mis caminos rebeldes, mis transgresiones.

Pero cuando miramos el versículo 14, dijimos que era un eco del versículo 5, donde el mentor había dicho: El Señor nos ha hecho sufrir por la multitud de sus transgresiones, sus caminos rebeldes. Entonces, el versículo 14 depende mucho del versículo 5, pero eso es decir algo más porque al principio y al final del versículo 5, había ecos de Deuteronomio 28, y el mentor había estado apelando a la Torá, al

castigo por violar el pacto que había hecho con Israel al principio y al final del versículo 5. Y entonces, esto significa que cuando dice en el versículo 18, me he rebelado contra su palabra, esta palabra presumiblemente Sión ha estado escuchando atentamente al mentor, y es la palabra en Deuteronomio 28. Y entonces, no es solo el día del Señor, no es solo un trasfondo de fenómeno profético que subyace al castigo de Sión, sino que también es la Torá.

Es que tanto la ley como los profetas están de acuerdo en esa responsabilidad, pero en este punto, parece estar refiriéndose y estando de acuerdo con un mentor en que Deuteronomio 28 también está involucrado. Pero luego, en la segunda parte de 18, hay un llamado a la empatía hacia las naciones del mundo. Pero aquí estáis todos los pueblos, he aquí mi sufrimiento, mis jóvenes, mis jóvenes y mis jóvenes han ido al cautiverio.

Ahora, esto es fascinante porque este ir al cautiverio ocurrió allá en el versículo 5, dicho por el mentor, y vimos que era una cita de Deuteronomio 28 y versículo 41, y vuelve a surgir. Y así, la propia Sión cita Deuteronomio 28 y ve un cumplimiento de una de esas maldiciones, maldiciones divinas, en ese capítulo de Deuteronomio. Entonces, no son sólo los profetas sino también la ley los que subrayan y dan sentido a esta catástrofe. Lamentaciones promueve mucho esta interpretación para validar lo sucedido como proveniente de Dios.

Y luego, al final, la pérdida de los exiliados, la pérdida de su familia, mis jóvenes y mis jóvenes han ido al cautiverio. En el versículo 16, los hijos de Sión fueron los que quedaron atrás, pero aquí, los hombres y mujeres jóvenes son los exiliados que han sido llevados muchos, muchos kilómetros de regreso a Mesopotamia. Y así, ambos miembros de la familia de Sión han sufrido.

Y luego, en 19, se mencionan más pérdidas. Llamé a mis amantes, pero me engañaron. Hay toda una gama de pérdidas humanas que ahora conmemora Sión.

Y aquí tenemos el duelo en el sentido más estricto. Los amantes, como allá en el capítulo 1, en el versículo 2, en labios del mentor, son los aliados, los aliados locales, los aliados nacionales locales. Llamé a mis amantes, pero me engañaron.

No me respaldaron, y se pasaron al lado de Babilonia, voluntaria o involuntariamente, y ya no me apoyaron. Y entonces, esa conferencia en Jeremías 27, todo quedó en nada. Y esa decisión unida de las naciones palestinas de unirse contra Babilonia, todo colapsó.

Y así mis amantes me engañaron. Aquí, la NVI lo hace bien y en realidad utiliza aliados en lugar de amantes. Y entonces, esa fue una pérdida humana.

Y luego, internamente, mis sacerdotes y ancianos perecieron en la ciudad mientras buscaban alimento para recuperar fuerzas. Durante ese asedio de 18 meses, hubo muchas víctimas por hambre, y entre ellos se encontraban los líderes naturales de Sión, sacerdotes, líderes religiosos y líderes civiles, ancianos. Y así, ambos habían muerto.

Y así, aquí hay una serie de pérdidas humanas que sufrió Sión. Y luego, en el versículo 20, regresa al llamado de oración que había comenzado, interrumpiendo al mentor al final del versículo 9 y al final del versículo 11. Ahora, vuelve a este llamado de oración.

Yahvé es el único que queda que puede ayudar a Sión. Todos los demás ayudantes naturales, todos los ayudantes humanos, incluidos los sacerdotes que tenían acceso a Dios, ya no estaban allí. Entonces, todo lo que uno podía hacer era apelar directamente a Dios mismo y pedir simpatía y ponerse del lado de Sión.

Mira, oh Señor, cuán angustiado estoy. Mi estómago se revuelve. Mi corazón está retorcido dentro de mí.

Y existe esta respuesta psicossomática al sufrimiento, como suele suceder. El cuerpo, el corazón y la mente son una unidad y uno tiene un efecto sobre el otro. Pero Sión admite cuál es la causa fundamental de todo este sufrimiento, porque he sido muy rebelde.

Y ella retoma esa palabra que había usado en el versículo 18, me rebelé contra ella. Y luego habla de una nueva pérdida. Y en la Nueva RSV, dice, en la calle, la espada desola; en la casa es como la muerte.

Pero es mejor en la NVI, y creo que la traducción está ahí. Afuera, la espada duele y sólo hay muerte. Y esto de lo que se trata es de mirar hacia atrás, a esa época de asedio.

Y afuera se dice que había soldados de Judea que habían perdido la vida a manos de las espadas babilónicas. Mientras tanto, dentro de la ciudad, era como la muerte, una muerte virtual. En los Salmos, varias veces, la muerte se usa como metáfora, donde estás experimentando una baja calidad de vida y estás casi muerto.

Y ésta fue la experiencia, la baja calidad de vida de las personas que sufrieron este terrible asedio. Y luego, 21, lo tomo como toda una oración a Dios. En lugar del principio, escucharon cómo gemía.

Prefiero otras traducciones, otras traducciones modernas que se traducen como un discurso imperativo a Dios. Aquí, cómo estoy gimiendo, y eso está respaldado por

una de las versiones antiguas, las versiones siríacas. Y eso hace una unidad del versículo 21, que es todo una oración a Dios, lo que uno espera.

Porque esto ellos, en el texto estándar, no tiene ningún antecedente. Así que aquí estoy, gimiendo sin nadie que me consuele. Y luego llega el agravio.

Todos mis enemigos se enteraron de mi problema. Están contentos de que lo hayas hecho. Y existe este resentimiento hacia otras personas que se jactan de la caída de Sión.

Dice, trae el día que has anunciado, y sean como yo. Hoy volvemos al día y mencioné antes que aquí había un marco. El versículo 12 menciona el día de la ira feroz de Dios.

Y ahora, en el versículo 21, volvemos al día, otra forma de ese día del Señor. El día del Señor en los profetas es una manera muy compleja de hablar y tiene varios elementos. Y por un lado, como en el versículo 12, habla de un día de desastre para el pueblo de Dios.

Pero también habla de un día de desastre para otras naciones. Y Sofonías señala este otro aspecto en su profecía anterior al exilio. Pero también, nuevamente, habla de la eventual salvación de Israel.

Pero ese es un punto que no se especifica aquí. Pero ciertamente, hay dos aspectos diferentes: el día del Señor es un día de castigo por las malas acciones del pueblo de Dios, por un lado, y el día del ajuste de cuentas para otras naciones también. Y Sión hace un llamamiento.

He visto un lado del día del Señor manifestándose en mi experiencia, pero ellos también tienen la culpa. La culpa la tienen otras personas y han ido más lejos de lo debido. Y ahí está este resentimiento.

Bueno, ¿cómo han ido más lejos de lo debido? El versículo 22 explica, que todas sus maldades vengan ante ti y trátalos como me has tratado a mí por todas mis transgresiones. Por eso también hay pecados de su parte y también merecen ser castigados. Y entonces, existe este clamor por justicia.

A ellos también debe hacerse realidad el día del Señor. Y así, este es el resultado de ese agravio. Que se haga justicia para que ellos merezcan sufrir tanto como yo merezco sufrir.

Hay un antecedente profético para eso, y es una parte muy poderosa del capítulo 10 de Isaías. Hay un artículo largo allí que comienza con Dios diciendo que Asiria es la vara de la ira de Dios contra Judá, y que Judá debe ser castigado por Dios con medios

de Asiria. Pero hay otro lado de ese artículo porque continúa diciendo que Asiria fue más allá de mi mandato e hizo cosas peores de las que yo pretendía al castigar a Judá, y por eso Asiria debe sufrir a su vez.

Y entonces, existe ese equilibrio en Isaías 10 entre el castigo de Dios sobre Judá, por un lado, y contra aquellos que puedan sufrir, por el otro. Y algo muy similar surge aquí al usar este motivo de dos partes del día del Señor. Sion tuvo su experiencia del día del Señor, por lo que debería ser el regreso de las otras naciones, y que la profecía se cumpla en este otro aspecto del día del Señor.

Y para terminar, Sión apela a su angustia; Mis gemidos son muchos, y mi corazón está desfallecido. Esto es una reminiscencia del versículo 20: Mira, Señor, cuán angustiado estoy, muéstrame compasión, por favor ponte de mi lado y ponte de mi lado, y que otros necesitan sufrir también. Y la justicia, la justicia plena, sólo se puede hacer de esa manera.

La próxima vez estudiaremos todo el capítulo 2. Por lo tanto, tienes mucho que leer y estudiar de antemano sobre el capítulo 2 para nuestro próximo video.

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 4, Lamentaciones 1:12-22.